

La vida no es un premio: es una Persona

Deuteronomio 30:15-20 · Cierre de la parashá Nitsavim

«...escoge, pues, la vida, para que vivas tú y tu descendencia... porque él es vida para ti.»

Deuteronomio 30:19-20 · versículo de la sesión

OBJETIVO

Cerrar Nitsavim escuchando el ruego final de Dios —"escoge la vida"— y descubrir que esa vida no es una cosa ni un premio por portarse bien, sino una Persona: "él es vida para ti", cumplido en Jesús (Juan 14:6). Que cada joven salga habiendo nombrado una elección concreta de esta semana.

PARA

Jóvenes de 14 a 20 años

DURACIÓN

45–60 min · grupo juvenil o célula

MATERIALES

Biblias o app, dos cartulinas o papeles grandes (uno "VIDA", uno "MUERTE"), plumones, post-its, cinta adhesiva

La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagina la escena: Moisés tiene como 120 años, está en su último discurso, y todo el pueblo parado frente a él —abuelos, jóvenes, niños, todos. Es el clímax de Nitsavim, su despedida. Y en vez de cerrar con un resumen fome, Moisés sube el volumen y llama a los testigos más grandes que existen: **«a los cielos y a la tierra llamo por testigos hoy contra vosotros»**. Como un juicio, pero al revés: aquí el que ruega no es el acusado, es Dios. Y pone dos cosas sobre la mesa, sin letra chica: **la vida y el bien, la muerte y el mal**. Dos caminos. Tú eliges.

Pero ojo con el detalle que lo cambia todo: Dios no se queda neutral mirando cómo te va. Es la única "prueba" de la historia donde el profesor te sopla la respuesta: **«escoge, pues, la vida»**. Te lo dice a la cara. No quiere que la embarres; quiere que vivas, tú y los que vienen después de ti. Y tampoco es una elección imposible: antes de pedirte que escojas, Él ya hizo su parte —prometió circuncidar el corazón (30:6) y puso su Palabra cerquita, en tu boca y en tu corazón (30:14). Primero la gracia; después, tu respuesta.

Y entonces viene la frase que rompe el esquema. ¿Qué es "la vida" que hay que escoger? ¿Una vida piola, con plata, sin problemas? No. Moisés la define en el versículo 20: amar a Dios, escuchar su voz, seguirlo... **«porque él es vida para ti»**. La vida no es un premio que te ganas por portarte bien. La vida es una Persona. Escoger la vida es escogerlo a Él. No es "elige bien para que te vaya bien": es "elígelo a Él, porque sin Él no hay vida que valga".

Siglos después, un carpintero de Nazaret dijo lo mismo pero en primera persona: **«Yo soy el camino, la verdad y la VIDA»** (Juan 14:6). Jesús no vino a traer un manual de buenas decisiones: vino a ser Él mismo la vida que Moisés anunciaba. Por eso Juan escribe: «el que tiene al Hijo, tiene la vida» (1 Juan 5:12). La gran invitación de toda la Torá termina apuntando a una Persona con nombre. Y hoy esa invitación sigue abierta, para ti.

El punto: Dios pone dos caminos sobre la mesa y hasta te sopla la respuesta: "escoge la vida". Pero la vida no es un premio ni un estilo de vida: es una Persona. Escoger la vida = escoger a Jesús. Y no partes de cero: la gracia ya hizo el primer movimiento.

Dinámicas (elige 1–2)

Dos caminos sobre la mesa

12 min

Para hacer visible que todos los días estamos eligiendo, aunque no lo notemos.

Pega las dos cartulinas en paredes opuestas: **VIDA** y **MUERTE** (explica que "muerte" aquí no es solo lo trágico: es todo lo que seca, aísla y apaga). Lee situaciones cotidianas y que cada uno camine hacia el lado que cree que alimenta esa decisión. Ejemplos: "quedarme hasta las 3 AM en el teléfono sabiendo que mañana tengo prueba", "pedir perdón primero aunque la otra persona también tuvo culpa", "guardar rencor en silencio", "contarle a alguien de confianza lo que me tiene mal", "reírme de alguien para quedar bien con el grupo". Al final pregunta: "¿Se dieron cuenta de que nadie eligió 'muerte' a propósito? Así funciona: la muerte no se elige de frente, se elige por inercia. Por eso Dios dice ESCOGE, en voz alta."

El profe que sopla la respuesta

8 min

Un juego corto para sentir lo insólito de Deuteronomio 30:19.

Arma un mini-quiz de 5 preguntas difíciles (capitales raras, fechas, datos freak). Primera ronda: responden solos, sin ayuda. Segunda ronda: tú les soplas la respuesta correcta antes de que escriban —literal, se las dices. Después pregunta: "¿Qué sintieron cuando el que tomaba la prueba les daba la respuesta?" Conecta: eso hace Dios en este pasaje. Pone la prueba más importante de la existencia —vida o muerte— y te sopla la respuesta: "escoge la vida". No quiere pillarte: quiere que vivas. ¿Qué dice eso de su corazón?

¿Premio o Persona?

10 min

Más conversada; ideal si el grupo tiene confianza.

En post-its, cada uno escribe (anónimo) cómo completaría esta frase: "Para mí, tener VIDA de verdad sería...". Pégalos en la pared y léelos en voz alta. Van a salir cosas como: viajar, plata, pololear, que me vaya bien, ser feliz, tranquilidad. Luego lee Deuteronomio 30:20 y Juan 14:6, y pregunta: "Casi todo lo que escribimos son cosas o estados. Dios dice algo distinto: la vida es ÉL. ¿Qué cambia si la vida no es algo que consigues sino Alguien que conoces? ¿Qué pasa con los días malos, cuando las 'cosas' fallan pero la Persona sigue ahí?"

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

- 1 Lean Deuteronomio 30:15 y 19. Dios pone las opciones con una claridad brutal: vida y bien, muerte y mal — nada de zonas grises ni letra chica. Y encima te dice cuál elegir. Si Dios respeta tu libertad, ¿por qué crees que igual te ruega "escoge la vida"? Piensa en alguien que te quiere de verdad viéndote tomar una mala decisión: ¿se queda callado?
- 2 Lean Deuteronomio 30:20. Fíjate en las tres cosas que acompañan a "él es vida para ti": amarlo, escuchar su voz, seguirlo. No dice "cumple y recibirás vida", dice que la vida ES Él. ¿Cuál es la diferencia entre ver a Dios como el que reparte premios y verlo como la vida misma? ¿Cómo cambia eso tu manera de orar o de leer la Biblia?
- 3 Miren el orden de la parashá: primero Dios promete un corazón nuevo (30:6), después pone su Palabra cerca de ti (30:14), y recién entonces dice "escoge" (30:19). O sea: la gracia va primero y tu elección responde. ¿Dónde has sentido ese orden al revés —como si tuvieras que ganarte a Dios portándote bien antes de acercarte? ¿Qué te libera de saber que Él ya hizo el primer movimiento?
- 4 Jesús dijo: «Yo soy el camino, la verdad y la vida» (Juan 14:6). Mirando tu semana real —lo que amas, lo que sigues, lo que alimentas con tu tiempo y tu pantalla—, ¿qué estás escogiendo día a día, aunque sea sin pensarlo? Nombra una zona concreta (una relación, un hábito, un rencor, una pantalla) donde esta semana quieras decir de frente: "aquí elijo la vida, aquí lo elijo a Él".

El reto de la semana

Semana "elijo la vida"

Cerramos Nitsavim, así que el reto va con peso de decisión, no de tarea:

- **Nombra tu elección:** escribe en tu teléfono UNA decisión concreta de esta semana que diga "elijo la vida: elijo a Dios" — algo medible: una conversación que debes tener, un hábito que cortas o partes, un perdón que das. Una sola, pero de verdad.
- **Repite la respuesta soplada:** cada mañana, antes de abrir cualquier app, di en voz baja: "Hoy escojo la vida: te escojo a ti". Son cinco segundos. Marca en el calendario los días que lo hiciste.
- **Y si nunca lo has escogido:** si te diste cuenta de que nunca le has dicho que sí a Jesús de corazón, esta semana habla con tu líder o con alguien de confianza. No es trámite ni vergüenza: es la decisión de la que habla todo este pasaje.



Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (10 min):** "¿Cuál ha sido una decisión —grande o chica— que cambió el rumbo de tu vida? ¿La pensaste mucho o poco?" Deja que cuenten historias reales.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1-2 según tu grupo. "Dos caminos sobre la mesa" es ideal hoy porque hace físico lo que el pasaje pone en palabras.
3. **La Palabra (8 min):** lean Deuteronomio 30:15-20 en voz alta. Pide que noten dos cosas: qué pone Dios delante del pueblo, y qué dice que ES la vida (v. 20).
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras, con tono de final de discurso: Moisés despidiéndose, cielos y tierra de testigos. Remata en Juan 14:6.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 3 y la 4 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre (si quiere, en voz alta) su "elección de vida" de la semana.

Tip: Cuida los dos pesos del pasaje: es bálsamo (Dios te ruega porque te ama, y la vida es Él mismo) y también es serio (no elegir no es neutral; la inercia también es una elección). Ni miedo ni relajo: invitación de amor con peso real. Y recuerda el orden de la gracia: nadie "se gana" la vida portándose bien — el valor de cada joven ya está dado por Dios antes de cualquier decisión. Puede haber alguien que nunca ha escogido a Cristo: deja la puerta abierta con calidez, sin presión ni exposición, y acompáñalo aparte si da el paso.

♥ **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. Acoge con calma, no expongas a la persona frente al grupo. En Chile: **Salud Responde 600 360 7777**. También puede escribir a [El Consejero en elvadelante.com/consejero.html](http://ElConsejero.com/consejero.html). Avisa a un adulto responsable.



Oración de cierre

Señor, gracias porque no nos condenas de lejos: nos ruegas de cerca que escojamos la vida, y hasta nos soplas la respuesta. Gracias porque la vida que nos ofreces no es un premio por portarnos bien: eres tú mismo. Hoy te escogemos a ti, Jesús, camino, verdad y vida. Perdónanos las veces que, por pura inercia, caminamos hacia lo que seca y apaga. Dale fuerza a la elección que cada uno nombró hoy, y que nuestras casas y los que vienen después de nosotros vivan contigo. Tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦
Para su gloria (Jn 15:8).